

INFORME SITUACIÓN DEL VIÑEDO EN RIOJA ALAVESA Y ARABAKO TXAKOLINA

Rioja Alavesa

Tras un mes de mayo extremadamente seco, las tres primeras semanas del mes de junio se han caracterizado en cuanto a su meteorología por la sucesión de fuertes tormentas que han afectado con más o menos intensidad a todas las zonas de la comarca. Así, el 17 de junio una tormenta en el valle del Ebro dejó 20 l/m² en Lapuebla, el 19 de junio, 32 l/m² en Párganos, el día 21, 35 l/m² en Moreda, y el día 22 en Elciego 50l/m². Estas tormentas han llegado en forma de agua, prácticamente sin acompañamiento de granizo, y han dado lugar a precipitaciones acumuladas de 116,4 l/m² en Leza o 62,4 l en la zona alta de Labastida. Allí donde ha caído algo de pedrisco, la aplicación de cicatrizantes ha garantizado la viabilidad de los racimos afectados.

Este aporte de agua ha sido muy beneficioso para el viñedo, aunque ha sido menos aprovechado en fincas en pendiente recientemente labradas, donde se ha producido la mayor escorrentía y arrastre de tierra. Aún así, ha paliado en gran medida el déficit de agua que el viñedo venía sufriendo en los meses previos, y que había mermado las reservas de agua en el suelo condicionando la disponibilidad de humedad y nutrientes. La última semana de junio y primeros de julio se ha retomado la situación anticiclónica con altas temperaturas.

Durante el cuajado, un suficiente estrés hídrico limita el crecimiento de las bayas jóvenes y determina su futuro contenido tánico. La evolución de los racimos ha sido homogénea, el cuajado se ha completado sin problema y ahora el viñedo, con el aumento del tamaño de las bayas, se encuentra ya en la fase de cerramiento (L). Este estado coincide con el observado en las mismas fechas de la campaña anterior, y responde a un adelanto de una semana respecto a lo habitual. Los racimos se presentan abundantes y de gran tamaño, lo que presagia cosecha generosa que requerirá, si se mantienen las condiciones favorables, aclareo de racimos para ajustarse a los rendimientos amparados. El cese del crecimiento vegetativo antes del envero, impuesto por un estrés hídrico limitado como parece que está aconteciendo, permitirá a todos los compuestos beneficiosos de las raíces fluir hacia las uvas y no hacia crecimientos improductivos.

Respecto a la sanidad, el viñedo presenta un buen estado sanitario. Las tormentas han dejado elevada humedad y se están llevando a cabo los tratamientos preventivos para las enfermedades fúngicas habituales. Prácticamente en la totalidad de viñedos se han llevado a cabo ya tres-cuatro tratamientos y su momento de aplicación en fechas de tormentas ha venido condicionada por la situación del terreno, sobre todo en aquellas parcelas con suelo descubierto. La presencia de oídio empieza a ser visible a partir de este momento, y por ello, es momento de estar atentos y no descuidar los tratamientos. Son precisamente las zonas más expuestas al viento norte, con temperaturas más frescas, las que presentan un mayor riesgo de propagación de esta enfermedad. Respecto al mildiu, en los primeros días de julio se han observado algunas motas en las zona de Baños de Ebro y Samaniego. No se ha observado intensidad en la presencia de

plagas como la polilla del racimo o trips, pero las altas temperaturas de estos días y la previsión de continuidad de esta tendencia cálida y seca van a favorecer la presencia de plagas como el mosquito verde.

Respecto a las labores en la viña, además de los tratamientos, se han llevado a cabo y continúan los despuntados y deshojados, éstos últimos especialmente en las caras orientadas al norte con el fin de que los racimos reciban mayor insolación, y además se favorezca la efectividad de los productos aplicados. En zonas con mayor azote de viento, los despuntes de los pámpanos han permitido protegerlos de roturas.

Comarca de Ayala

Las tormentas también han sido protagonistas de las últimas semanas en el valle. Las precipitaciones, en algún caso de hasta 80 l/m², han sido beneficiosas para el desarrollo del viñedo que no tenía cubiertas desde brotación sus necesidades hídricas. No obstante, en esta zona, las tormentas sí han caído localmente también en forma de granizo, y ello ha supuesto que en municipios como Ayala (Murga) el pedrisco ha afectado de forma importante. A pesar de los tratamientos cicatrizantes, la recuperación de estos racimos afectados está siendo lenta.

Respecto a los tratamientos, se ha tenido que intensificar la periodicidad de la aplicación de tratamientos cúpricos porque la elevada humedad tras las tormentas ha disparado la probabilidad de desarrollo del endémico mildiu.

Los racimos se encuentran en general en estado de guisante (K), aunque de forma heterogénea, sobre todo en parcelas que se vieron afectadas por heladas en abril, se encuentra en un estado algo más retrasado. Debido en parte también a estas heladas, los rendimientos esperados de Hondarrabi Zuri pueden ser algo más bajos que el año pasado.

En Laguardia a 4 de julio de 2023

SERVICIO DE VITICULTURA Y ENOLOGIA